



EWTN
España

BENEDICTO **XVI**



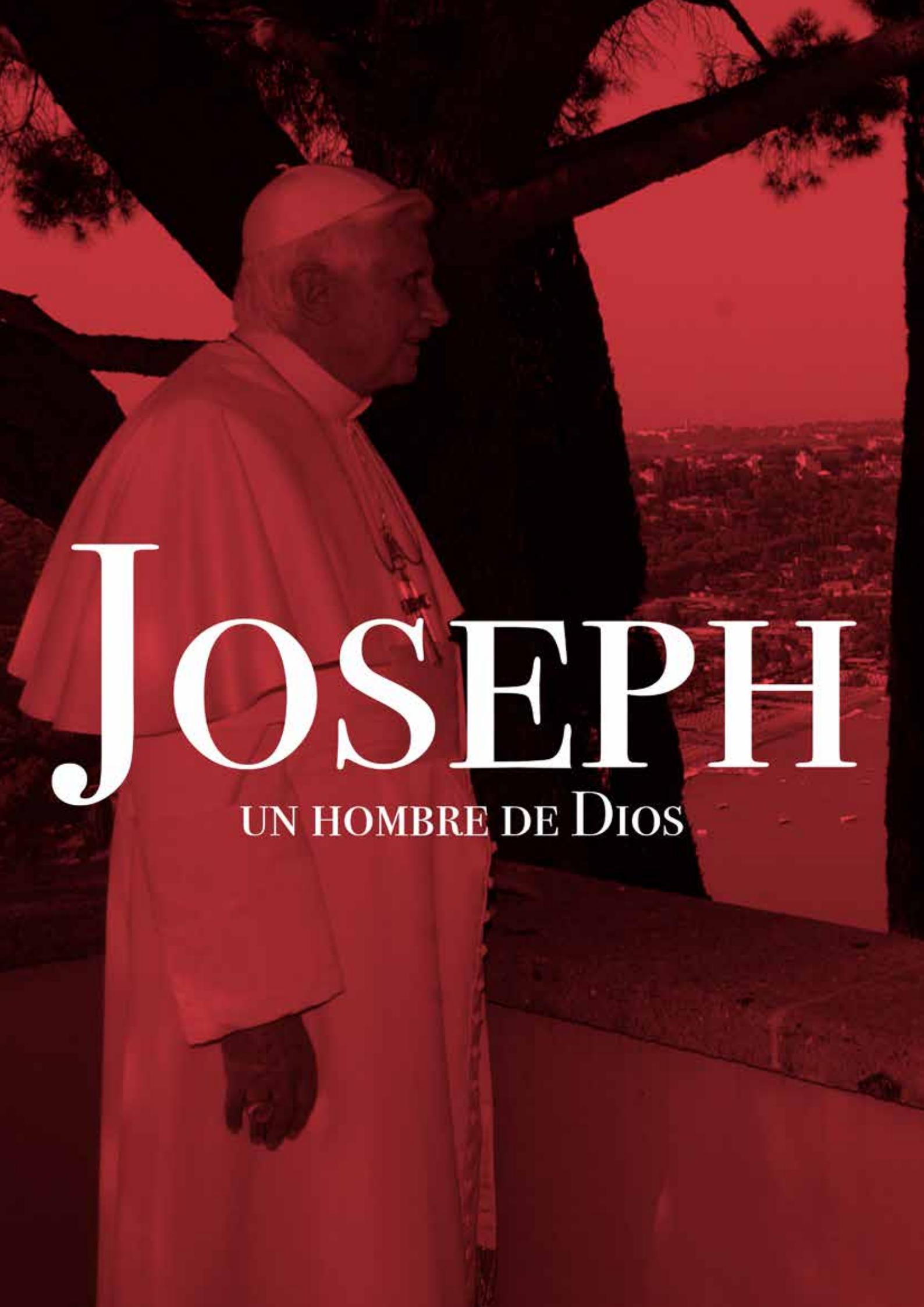
1927 - 2022

No por casualidad ni tampoco por simple formalidad llamamos Santo Padre a la Cabeza de la Iglesia Universal. Si la Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios en el Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, entonces su Vicario en la tierra, es decir, el Papa, será el Cabeza de familia por medio del cual podemos tener una imagen visible de la paternidad de Dios sobre cada fiel y sobre toda la comunidad eclesial.

Con la muerte de nuestro querido Santo Padre, el gran Papa Benedicto XVI, ha desaparecido la persona, pero han quedado las imágenes de su vida y pontificado, por medio de las cuales podemos seguir contemplando la bondad amorosa de un Dios que envía su Espíritu a cada uno de nosotros, para que nuestra vida, desde nuestro nacimiento hasta nuestro tránsito a la Casa Paterna, sea imagen viva del Cristo encarnado.

Con todo el cariño de hijos agraciados, EWTN España ha preparado este pequeño libro álbum no sólo como homenaje a Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, sino también como un sencillo instrumento para que el mensaje de este simple y humilde trabajador en la viña del Señor, como él mismo se definió, siga presente ante nuestra mirada y nuestros corazones.

¡Gracias Santo Padre! Y, sobre todo, ¡gracias Padre Celestial por el don que Benedicto XVI ha sido para nosotros!



JOSEPH

UN HOMBRE DE DIOS

I.

Joseph Aloisius Ratzinger nació en Marktl una ciudad de Baviera en Alemania, el 16 de abril de 1927. Su padre, Joseph Ratzinger, un comisario de la gendarmería, provenía de una modesta familia de agricultores de la Baja Baviera. Su madre, María Rieger que trabajó a temporadas como cocinera, era hija de artesanos de Rimsting, aunque de familia originaria de Italia.

Se trataba de una familia profundamente religiosa, que vivía una piedad tradicional. Joseph Ratzinger fue bautizado el mismo día que nació, que era Sábado santo, con el agua recién bendecida en la Vigilia pascual, que entonces se celebraba ya en la mañana del sábado antes del Domingo de Pascua.



Benedicto XVI / Crédito: © Vatican Media/ACI Prensa. Todos los derechos reservados.

2.

El matrimonio tuvo tres hijos, Joseph era el tercero y más joven de ellos.

Su hermano Georg Ratzinger (1923-2020) fue también sacerdote.

Su hermana María Ratzinger (1921-1991), quien nunca se casó, administró hasta su muerte la casa del cardenal Ratzinger.



3.

Tras la jubilación del padre en 1937 la familia se mudó a una pequeña granja en Hufschlag, buscando un lugar más apartado y seguro, ante el temor de que Hitler comenzara una guerra. Este lugar será recordado por Ratzinger como «el verdadero hogar» de su familia. Joseph entra en la escuela para el bachillerato.

“Pocos días después de nuestra llegada, la escuela abrió sus puertas: empecé entonces el bachillerato humanístico, que corresponde al actual en lenguas clásicas. Para llegar a la escuela debía caminar cerca de media hora, tiempo suficiente para contemplar los alrededores y reflexionar, pero también para ir repitiendo lo que había aprendido en clase” (Mi vida)



4.

Por aquel entonces la situación económica familiar era especialmente difícil, pues debían costear los gastos escolares de los tres hijos. Como la familia no podía permitirse que todos sus hijos estuvieran simultáneamente en internados, Joseph Ratzinger tuvo que posponer durante dos años su ingreso en el seminario menor.



Foto: © Vatican Media

El 16 de abril de 1939, justo el día en que cumplía 12 años, Joseph Ratzinger ingresó interno en el Seminario menor de San Miguel, en Traunstein. El mismo Ratzinger afirmó que la vocación al sacerdocio creció en él con toda naturalidad, sin espectaculares vivencias, aunque muy influida por su cada vez mayor inmersión en liturgia de la Iglesia.

"Entré en el seminario, feliz y lleno de expectativas. (...) Pero soy de esas personas que no están hechas para la vida en un internado. (...)

Lo que me fastidiaba más todavía era que -para hacer honor a una moderna idea de educación- estaban previstas todos los días dos horas de deporte en el enorme campo de deportes de la casa. Esta circunstancia llegó a ser para mí una verdadera tortura, ya que no estoy lo que se dice especialmente dotado para el deporte (...).

Tengo que decir, no obstante, que mis compañeros eran muy tolerantes conmigo" (Mi vida)

5.

Se intensifica la guerra. Por un decreto del Gobierno, todos los mayores de quince años son llamados a filas. Joseph tiene que prestar servicio como ayudante en la Luftwaffe (ejército del aire). Tiene 16 años. Durante dos años, Joseph hace el servicio militar en el cuerpo de artilleros antiaéreos de Múnich.

En 1944 Joseph recibe un nuevo destino militar, en Burgenland (Austria). El 20 noviembre puede volver de permiso a su casa de Traunstein.

"Era un maravilloso día de otoño: sobre los árboles había un poco de escarcha; las montañas resplandecían luminosas en el sol del atardecer. Pocas veces he sentido la belleza de mi tierra tan intensamente como en esta vuelta a casa desde un mundo desfigurado por la ideología y el odio" (Mi vida).



Foto: Joseph Ratzinger, Dieter Hildebrandt y Günter Guillaume © WDR 2023

6.

El 8 mayo de 1945, Alemania se rinde. Ratzinger es internado en el campo de concentración de Bad Aibling, de donde es liberado el 19 de junio. Tiene dieciocho años recién cumplidos.

Vuelve al seminario de Frisinga después de Navidades.

"Los que nos reunimos en Frisinga para encaminarnos al sacerdocio, constituíamos un grupo bastante variopinto de unos ciento veinte seminaristas. Las diferencias de edad eran grandes: desde los cuarenta años a dos de nosotros, que teníamos diecinueve (...).

Pese a las diferencias en experiencias y horizontes, nos unía a todos un gran agradecimiento por haber salido del abismo de esos años difíciles (...).

Ninguna dudaba que la Iglesia era el lugar de nuestras esperanzas" (La sal de la tierra)



Ordenación Sacerdotal de Benedicto XVI Foto: © Aciprensa

7.

Desde 1946 hasta 1951 Ratzinger estudió teología católica y filosofía en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Frisinga, así como en el Ducal Georgianum de la Universidad de Múnich,



Ordenación Sacerdotal de Benedicto XVI Foto: © Aciprensa

cuya formación teológica estaba por aquel entonces fuertemente influida por el movimiento bíblico, litúrgico y ecuménico del tiempo entre las dos Guerras Mundiales.

Según sus propias palabras, sus mayores influencias filosóficas, después de un periodo de interés por el neo-Kantismo, fueron sobre todo las obras de Gertrud von le Fort, Ernst Wiechert, Elisabeth Langgässer, Theodor Steinbüchel, Martin Heidegger y Karl Jaspers. Igualmente, se refiere a Fiódor Dostoyevski como una fuerte influencia literaria. En cuanto a los Padres de la Iglesia, estudió con interés a san Agustín de Hipona.

Respecto de los escolásticos, su interés se centró en san Buenaventura.

8.

En 1952 fue nombrado para dar clases en el Seminario de Freising.

El inicio de su vida académica no estuvo exento de disgustos. Luego de convertirse en doctor en teología en 1953, elaboró una tesis sobre san Buenaventura para conseguir la habilitación para la enseñanza en Alemania y su primer escrito le fue devuelto en 1954 con una severa crítica del profesor Michael Schmaus, quien consideraba que el trabajo era modernista. Sus enfoques empezaban a romper esquemas tradicionales de la época, lo que le ocasionaba alguna incomprendión y dificultad.

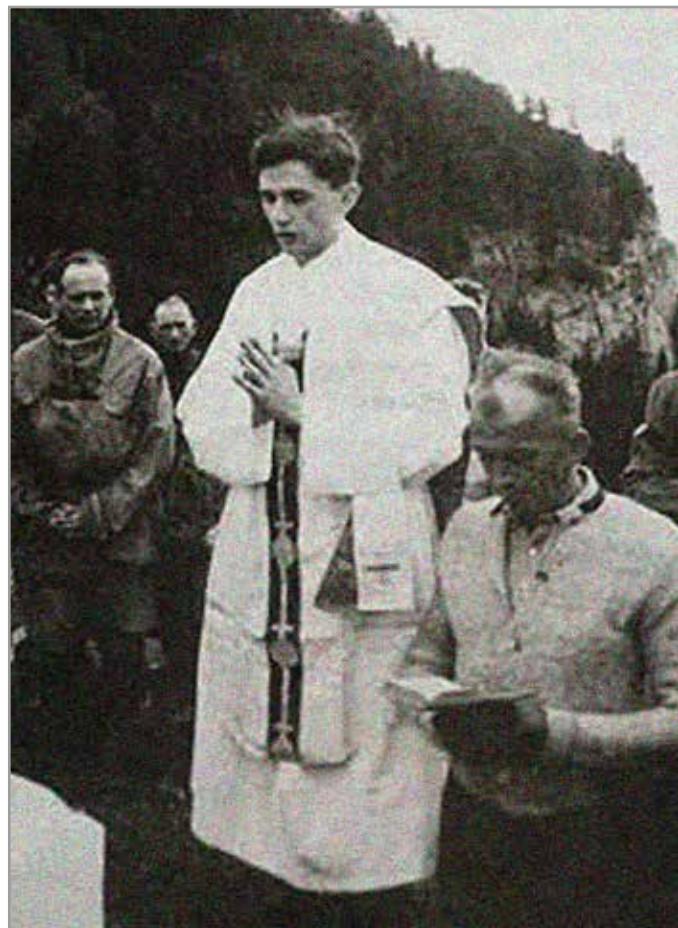


Foto: © Aciprensa

9.

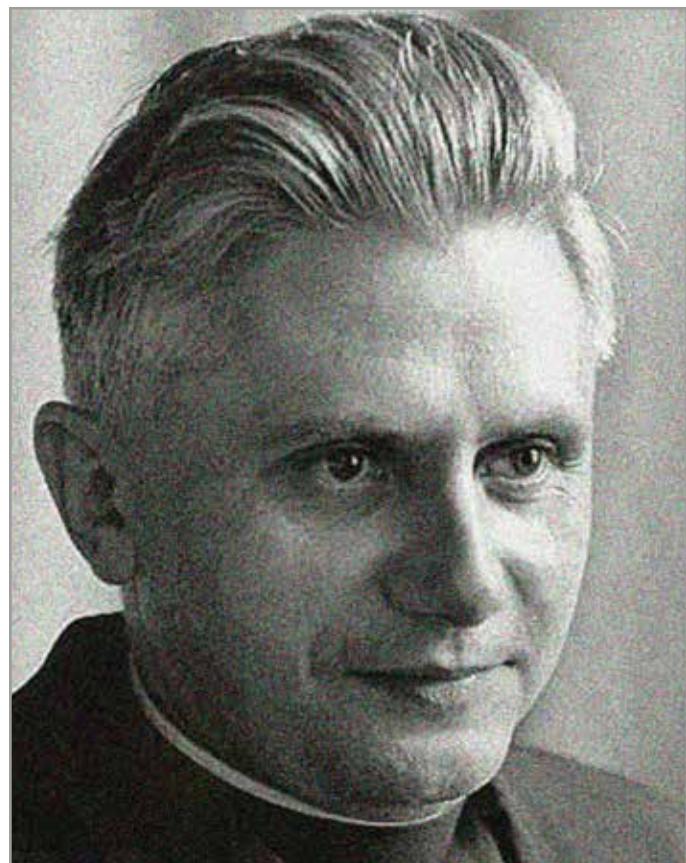


Foto: © Aciprensa

Ratzinger ingresó como profesor en la Universidad de Bonn en 1959; su conferencia inaugural fue acerca de «el Dios de la fe y el Dios de la filosofía». En 1963 se fue a la Universidad de Münster, donde al dar su conferencia inaugural ya era bien conocido como teólogo.

En el Concilio Vaticano II, sirvió como asesor teológico del cardenal Josef Frings de Colonia, y luego trabajó por defender el Concilio en sus distintos documentos, incluyendo *Nostra Aetate*, el documento que habla acerca del respeto hacia otras religiones y sobre el derecho a la libertad religiosa.

10.

En 1966 fue candidato a ocupar una vacante en teología dogmática en la Universidad de Tübingen, donde fue colega de Hans Küng, con quien años más tarde sostendría fuertes enfrentamientos. En 1968 escribió en su libro "Introducción al Cristianismo" ha ayudado a muchos a acercarse a Jesucristo y que ha sido incluso usado por algunas confesiones no católicas para explicar qué es el cristianismo.



Foto: unbekannt/Katholikentag 1966

Durante este tiempo, se distanció de la atmósfera de Tübingen y de los alineamientos marxistas del movimiento estudiantil de la década de los años 60, que en Alemania rápidamente se radicalizaron entre los años 1967 y 1968, culminando en una serie de disturbios en abril y mayo de 1968.



Benedicto XVI con sus hermanos Georg y María en una feria en Múnich Foto: © Aciprensa

11.

En 1969 regresa a Baviera a la Universidad de Ratisbona (Regensburg), en un ambiente académico menos reformista.

En 1972, fundó la publicación teológica *Communio* junto con Hans Urs von Balthasar, Henri de Lubac y otros. *Communio*, publicada en quince idiomas (alemán, inglés y español, entre otros), se ha convertido en una de las publicaciones católicas más influyentes del mundo y rival de la revista *Concilium* -fundada por Hans Küng, Karl Rahner y otros, que tuvo una deriva menos acorde con el magisterio católico. (Von Balthasar y de Lubac dimitieron de *Concilium* para fundar *Communio*)



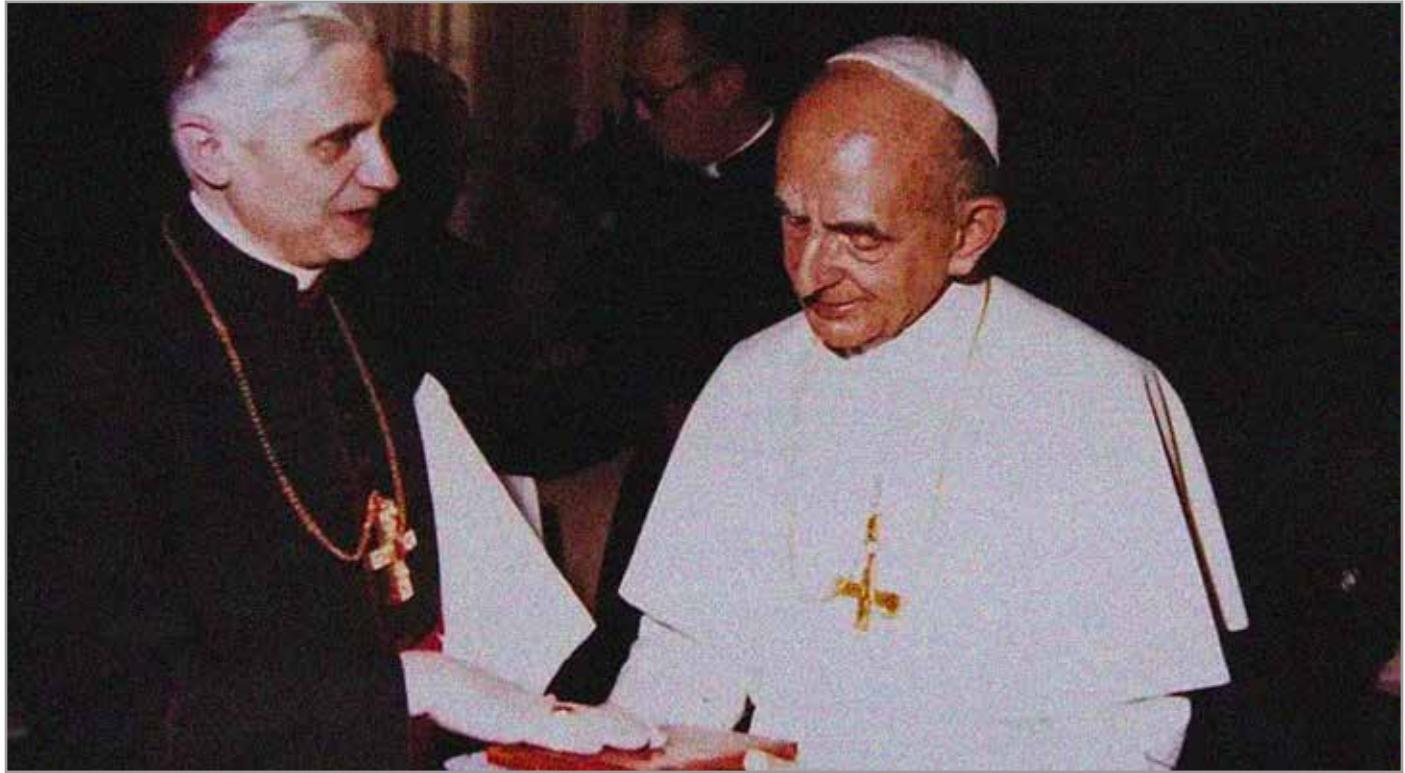
Foto: Karl Rahner - Joseph Ratzinger © Religión en Libertad

12.

El 24 de marzo de 1977 Ratzinger fue consagrado arzobispo de Múnich y Frisinga, y el 27 de junio, Pablo VI lo nombró cardenal del título de S. María Consolatrice al Tiburtino.



© AP Photo/Dieter Endlicher



Joseph Ratzinger (Benedicto XVI) con el Papa San Pablo VI. Crédito: Jormal O Bom Catolico (CC BY 2.0)

13.

Durante el Sínodo de los obispos de 1977, dedicado al tema de la catequesis, se produce su primer encuentro con Karol Wojtyła, después de muchos años de intercambiar con él correspondencia, ideas y libros.

14. Joseph Ratzinger y la Teología

Como joven profesor de teología, abría a sus alumnos a pensadores en aquel momento considerados avanzados, como Yves Congar o Henri de Lubac, además de a autores protestantes como Karl Barth, Oscar Cullmann o Dietrich Bonhoeffer.

Entendía que había que superar la abstracción metafísica de la neoescolástica. Defendía la necesidad de abrirse a un nuevo lenguaje que, partiendo del Evangelio, conectase existencialmente con las inquietudes del hombre concreto contemporáneo. En ese sentido, no ha ocultado la influencia en su enfoque de la filosofía de existencialistas como Heidegger o Karl Jaspers.

Como asesor en el Concilio Vaticano II del cardenal Frings, defendió un debate abierto y una elaboración de los textos creativa y una nueva manera de exponer las verdades centrales del cristianismo, como la Revelación o la Salvación (Así lo recuerda en el libro La Sal de la Tierra).

En su estudio sobre la Teología de la Historia en san Buenaventura, aparecen ya algunas constantes de su pensamiento. Para Ratzinger, la fe de la Iglesia ha de fundamentarse en el mensaje del Evangelio y en la tradición más primigenia del cristianismo, (en particular los Padres de la Iglesia) de los que es posible hacer una relectura significativa para el hombre de hoy. Esto no significa, según él, sólo la defensa del pasado, porque entiende que el depósito de la fe es inagotable, ha de entenderse vivencialmente de un modo dinámico y, por lo tanto, está siempre proyectado hacia lo nuevo.

En su libro "Introducción al Cristianismo", defiende que el ser es ser pensado, pensamiento del Espíritu absoluto que se ha revelado como relación. Concibe la relación como una forma primigenia de lo real: la unidad primigenia es unidad en el amor. Así es como hay que entender el dogma de la Trinidad, donde la más intrincada teoría transmite enseñanzas prácticas para concebir el cosmos y la vida, en particular la vida humana cuyo origen y meta está en el amor.



Joseph Ratzinger junto a Karl Lehmann y Joachim Meisner durante la apertura del Congreso Católico en Dresde, 1987. Bundesarchiv, Bild 183-1987-0710-035 / CC-BY-SA

Insiste en este mismo tratado que la omnipotencia divina se descubre en su esencia a través de Jesús de Nazareth. Sólo se entiende lo que es Dios en la impotencia y debilidad del pesebre de Belén y la muerte ignominiosa en la Cruz. Esto nos revela la ley de lo abundante, donde el amor se derrocha y suscita la respuesta de la fe que ha de ser, de este modo, una respuesta de amor. En ello se toca lo esencial del ser humano que se encuentra a sí mismo cuando se siente amado y, como respuesta, es capaz de salir de sí mismo al encuentro de los demás, especialmente de los necesitados, y de la trascendencia. Esta es la idea básica de su libro "Mirar a Cristo".

15. Joseph Ratzingery la moral cristiana

En el terreno moral, ha insistido en que el «cristianismo no es un moralismo». La fe cristiana no tiene nada que ver con la religiosidad que busca la recompensa, que se ciñe a un legalismo ético para ganarse supuestamente un derecho a la salvación. La fe en Jesús se basa en la humildad que vive del amor gratuito recibido (gracia), más allá del mérito y el rigorismo. Es esta apertura al don lo que transforma al hombre y produce su conversión (la metanoia del Evangelio). Se mostró partidario de una visión antropológica positiva del cuerpo y su lenguaje, que estima coherente con el Dios de la Creación y de la vida que se revela en la Biblia.

Sobre la escatología, escribió una obra del mismo título donde pretende dar respuesta teológica a una sociedad burguesa atenazada por el miedo al sufrimiento y a la muerte. En esta obra afirma que la fe cristiana está volcada hacia la vida, su meta es vida en todos sus niveles en cuanto a don y reflejo de Dios, que es la Vida. Para la fe cristiana, sostiene, no existe ninguna vida inútil.

Ratzinger reaccionó en el libro "Informe sobre la Fe" ante lo que consideró una deriva caótica del catolicismo tras el Concilio Vaticano II. La atribuyó a lo que estimaba era una interpretación superficial del catolicismo que apuntaba acríticamente a todo lo novedoso por efímero e inconsistente que fuera. Así, mostró su preocupación por un relativismo que pone en cuestión la idea de verdad dogmática y moral.



Foto: <https://ratzingeranswein.wordpress.com/2015/10/06/28111996-conferencia-del-cardenal-joseph-ratzinger/>



Foto: <https://ratzingeranswein.wordpress.com/2015/10/06/28111996-conferencia-del-cardenal-joseph-ratzinger/>

Para él, la verdad no es un punto de llegada, es una llamada a la búsqueda sincera donde la razón puede desplegar todas sus energías, pero eso no la diluye ni la transforma en mera invención subjetiva y manipulable. Si se renuncia a la verdad acerca del hombre, se renuncia a su libertad (así lo expresa en su libro "Fe, verdad y tolerancia"). Denunció también el empobrecimiento que para un culto profundo supuso el abandono de una liturgia enraizada en la tradición de la Iglesia.

Combatíó, asimismo, la identificación del compromiso social cristiano con la colaboración en las nuevas estructuras de poder revolucionario que surgieron en Hispanoamérica. Por ello condenó la Teología de la Liberación influida por el marxismo. También fue crítico con la identificación de la fe cristiana con formas políticas liberales, en coherencia con su concepción de un cristianismo que va mucho más allá de la mezquina defensa de estructuras políticas y sociales que siempre serán mutables y pasajeras. Entiende que la fe cristiana es incompatible con la adhesión a sistemas de dominación y opresión, sean del signo que sean.



Foto: <https://ratzingeranswein.wordpress.com/2015/10/06/28111996-conferencia-del-cardenal-joseph-ratzinger/>

En su Teoría de los principios teológicos, materiales para una teología fundamental, sostiene que la Iglesia debe superar sus disputas internas y reflexionar sobre la posibilidad de respuesta que lleva en su interior. Afirma que una de las primeras reglas del discernimiento espiritual consiste en que donde está ausente la alegría y el humor está ausente el Espíritu.

Para Ratzinger, el cristiano occidental vive hoy en una era neopagana, marcada por la idolatría del dinero, el prestigio, el placer y el poder. Por ello la persona está cada vez más aislada y desorientada y la sociedad desprovista de valores humanos consistentes. Ante eso, el cristiano ha de ser el que transmite la liberación del que vive del perdón y la promesa de la Vida Eterna para todos los hombres. Solo desde estos parámetros se puede recobrar y defender un sentido pleno de la dignidad humana. Muestra su escepticismo ante la eficacia de una reforma estructural de la Iglesia, entiende más bien que lo que hay que hacer es poner esa estructura al servicio del amor. Para él, «la Iglesia vive de la alegría que los cristianos experimentan por ser tales» (Ser cristiano en la era neopagana).

Todo esto le colocó en el punto de mira de la teología que pretende desmontar el catolicismo y de los teólogos críticos con el Magisterio, si bien le valió la confianza de San Juan Pablo II y le llevó a desempeñar con perfección el cargo de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.



16.

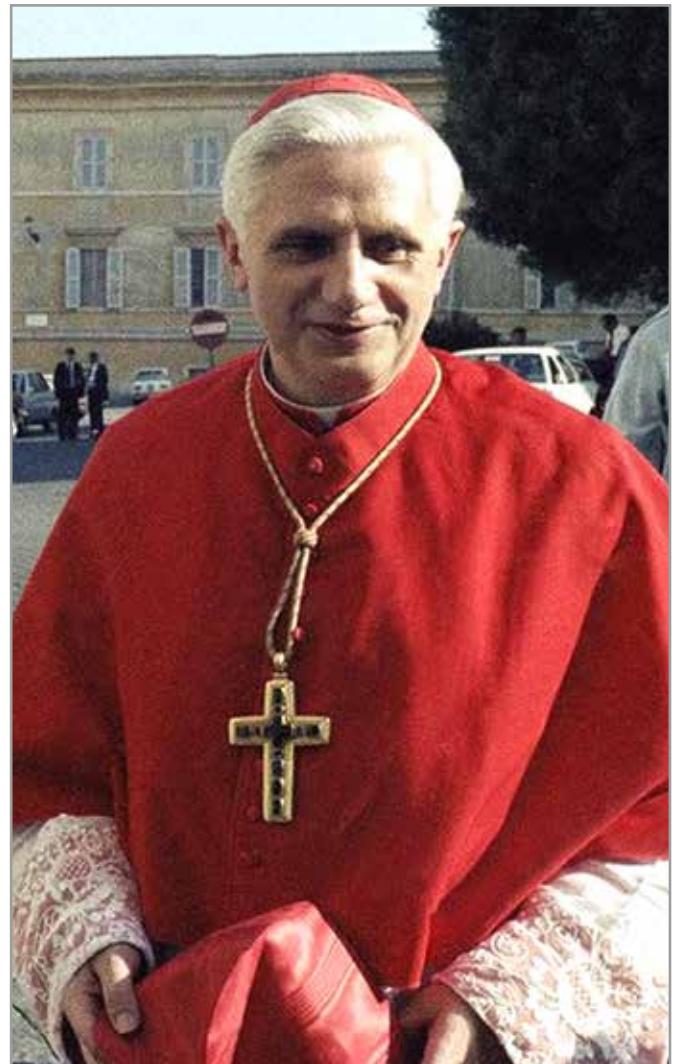
Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe

El 25 de noviembre de 1981, San Juan Pablo II nombró a Joseph Ratzinger prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Renunció a la archidiócesis de Múnich y Frisinga el 15 de febrero de 1982. Fue nombrado cardenal obispo de Velletri-Segni en 1993, elegido vicedecano del Colegio Cardenalicio en 1998 y finalmente decano del Colegio en 2002, uniendo como es preceptivo su sede cardenalicia a la de Ostia. Fue el cardenal más próximo a San Juan Pablo II; Ratzinger y Wojtyła fueron calificados intelectualmente como «almas gemelas»

Bajo su prefectura se dictaron escritos acerca de la postura de la Iglesia católica con respecto a las personas homosexuales (1986), y la «Carta a los obispos de la Iglesia católica sobre la atención pastoral de las personas homosexuales» (1992), en que se rechazan los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales (3 de junio de 2003).

Por razón de su cargo fue también el responsable de estudiar la falta de compatibilidad de la Teología de la liberación con la doctrina católica y como consecuencia le correspondió prohibir el ejercicio de la enseñanza en nombre de la Iglesia a teólogos que propugnaban doctrinas no católicas como Hans Küng, Leonardo Boff y otros.



Fuente: <https://liturgyguy.com/2017/10/07/card-ratzingers-response-to-amoris-laetitia-from-1998/>

En 1997, fue publicado en latín, el Catecismo de la Iglesia católica o catecismo universal que contiene la exposición de la fe y la moral y doctrina de la Iglesia Católica. Es uno de los dos catecismos de la Iglesia universal que han sido redactados en toda la historia. La versión íntegra fue promulgada por San Juan Pablo II el 11 de octubre de 1992 y el Compendio por el papa Benedicto XVI el 28 de junio de 2005.





Foto: © Vatican Media



HECHOS DESTACADOS DEL PONTIFICADO DE

BENEDICTO XVI



Foto: © Vatican Media

El 19 de abril Joseph Ratzinger, a sus 78 años, es elegido Papa tras menos de 24 horas del principio del cónclave más numeroso de la historia, los cardenales presentes fueron 115.



Foto: © Vatican Media

El 24 de abril, V Domingo de Pascua, Benedicto XVI inicia su ministerio como obispo de Roma y Pastor de la Iglesia universal. En su primera alocución

como Pontífice, pronunciada en la Plaza de San Pedro, con estas palabras le habló al mundo y al pueblo cristiano: "Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino es ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia".

El pontificado de Benedicto XVI se extendió durante casi ocho años, entre el 19 de abril de 2005, y el 28 de febrero de 2013. Durante este tiempo escribió tres encíclicas, firmó cuatro exhortaciones apostólicas, publicó los tres volúmenes de su obra Jesús de Nazaret y realizó 24 viajes apostólicos fuera de Italia, y otros 24 dentro del país.



Foto: © Vatican Media



Foto: © Vatican Media

Llegó a la sede de Pedro sin el aparente carisma de su predecesor, san Juan Pablo II. El día de su elección, desde el balcón central de la basílica de San Pedro, dijo: «Después del gran Papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un sencillo y humilde trabajador de la viña del Señor. Me consuela el hecho de que Dios sabe trabajar y actuar incluso con instrumentos insuficientes».

Desde el inicio mostró que no le faltaba determinación. De hecho, uno de los primeros pasos que dio como Pontífice fue el de obligar a Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo, a retirarse. El 19 de mayo de 2006 fue apartado «de todo ministerio público» para que llevara «una vida de oración y penitencia». Fue la primera medida de Benedicto XVI para purificar la Iglesia ante los casos de abusos, después reducirá al estado laical a más de 800 religiosos culpables de abusos.



Foto: © Vatican Media

Año 2005

Jornada Mundial de la Juventud en Colonia

Benedicto XVI viajó del 18 al 21 de agosto a su país natal para participar en la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia. Al millón de jóvenes presentes les habló de la importancia de la Eucaristía. Sobre este tema también versó el primer Sínodo de Obispos.



Foto: © Vatican Media

Encíclica “Deus caritas est”

El 25 de diciembre de 2005, día de la Natividad del Señor, publica Deus caritas est, -Dios es amor- su primera encíclica la cual dedica al amor cristiano. La encíclica contiene una reflexión teológica-filosófica sobre el amor en sus diversas dimensiones.



Foto: © Vatican Media



Foto: © Vatican Media



Foto: © Vatican Media

Año 2006

Viaje apostólico a Polonia

Entre el 25 y 28 de mayo visito Polonia y dejo la imagen que todos tenemos en la retina: un Pontífice alemán rezando en el campo de concentración nazi de Auschwitz-Birkenau.



Foto: AP.

Primera visita a España



Foto: © aciprensa

En julio, fue su primer viaje a España con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias, celebrado en Valencia.

Discurso de Ratisbona

El 12 de septiembre de 2006 pronuncia una lectio magistralis en la universidad de Ratisbona, la que titula “Fe, razón y universidad”, conocida también como “el discurso de Ratisbona”. El Discurso generó algunas polémicas en el mundo musulmán, sin embargo, su centro se encuentra en un esfuerzo por unir lo que muchos quieren separar: fe y razón. Desprovista de razón, la fe puede desbordarse en inhumanidad, la razón modera la violencia y la intolerancia. Al mismo tiempo, una razón que se separa de la fe deja de hacerse las preguntas fundamentales y se hace autorreferente y cerrada.

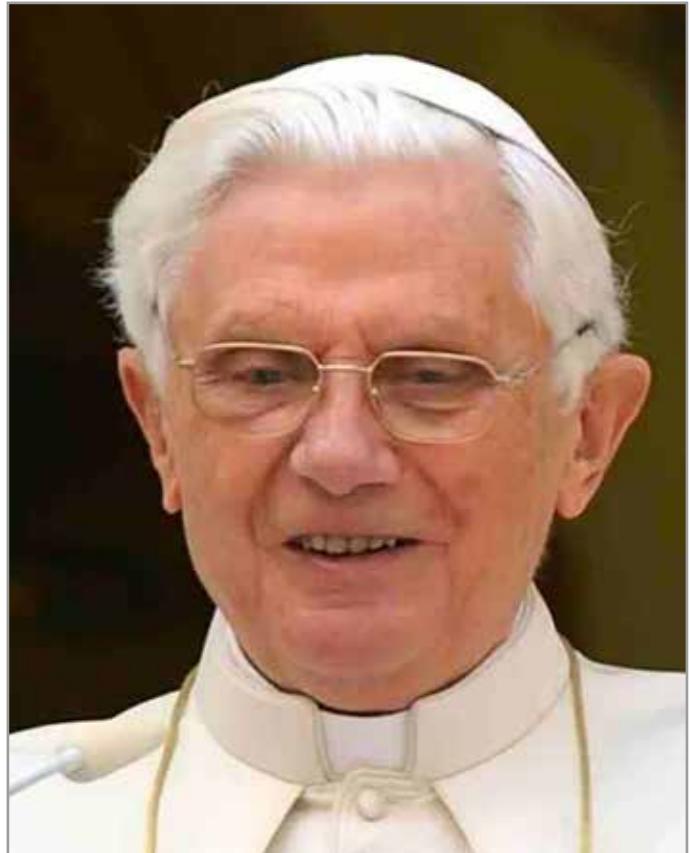


Foto: © Infovaticana

Viaje a Turquía

Entre el 28 de noviembre y 1 de diciembre, el Papa viaja a Turquía es una visita para sanar heridas que incluye oraciones con el gran muftí de Estambul frente a la meca en la Mezquita Azul de la ciudad.



Foto: © Aciprensa

Primeras Reformas

Con Benedicto XVI comenzó la reforma financiera del Vaticano y ya dio los primeros pasos para reformar la Curia. El 11 de marzo de 2006, sin llevar ni un año como sucesor de Pedro, trató de adelgazarla. La primera medida fue fusionar las direcciones de los Consejos Pontificios de la Cultura y para el Diálogo Interreligioso; y las de los Consejos Pontificios para la Pastoral de Emigrantes, y Justicia y Paz.

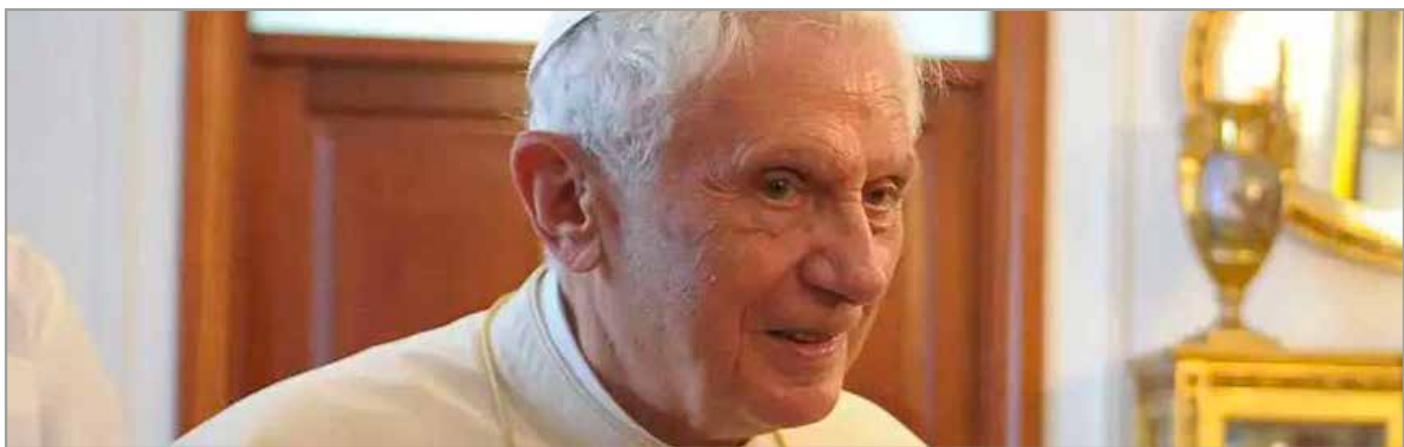
Año 2007

Jesús de Nazaret

En abril de 2007 publica el primer volumen de Jesús de Nazaret. El segundo volumen se publica en marzo de 2011 y abarca el período desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección. El tercero y último volumen se publica en noviembre de 2012 y relata la infancia de Jesús.

Aparecida

El 13 de mayo de 2007 abre en Aparecida la V Conferencia general del episcopado hispanoamericano y el Caribe, un acontecimiento de gran relevancia para la Iglesia de Hispanoamérica. En su discurso inaugural el Papa Benedicto XVI presentó algunas riquezas de la fe en Hispanoamérica y algunos retos que con las que se enfrenta. Poco antes de finalizar su discurso, elevó una bella oración, inspirada en el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado" (Lc 24, 29).



Benedicto XVI. Crédito: Vatican Media

Encíclica "Spe salvi"

En noviembre de 2007 el Papa publica su segunda encíclica, Spe salvi, sobre la esperanza cristiana. En ella el Papa invita a los creyentes, desde la propia identidad cristiana –en diálogo con los tiempos modernos y sus principales corrientes de pensamiento– a dar razones de su esperanza. Señala cuatro lugares para aprender y ejercitarse la esperanza: la oración, la acción, el sufrimiento y el Juicio de Dios. Además, establece una relación entre la fe y la esperanza al hilo de un pensamiento de San Pablo, que hace de ambas una sola.

China no está sola

No se olvidó de China. El 27 de mayo de 2007 escribió una carta a los católicos del país y les llamó a la «comunión concreta y visible» con el Santo Padre.



Foto: © Vatican Media

Año 2008

Ecumenismo

El 5 de febrero, el Papa cambia una oración en latín para los servicios del Viernes Santo de los católicos tradicionalistas, eliminando una referencia a los judíos y su "ceguera", pero pidiendo que acepten a Jesús.





Foto: © Vatican Media



Foto: © Vatican Media



Año 2009

Perdón

En marzo de 2009 escribió una carta al episcopado mundial sobre la remisión de la excomunión a los cuatro obispos de la Hermandad Sacerdotal San Pío X, ordenados ilegítimamente por Marcel Lefebvre. El gesto de misericordia fue enturbiado porque uno de los obispos había negado el Holocausto. Posteriormente, el Papa reiteró su solidaridad con el pueblo judío.

Anglicanorum coetibus

En esta línea de acercamiento, el 4 de noviembre de 2009 se publicó la constitución apostólica Anglicanorum coetibus, que permitía la vuelta a la plena comunión con el Papa, dentro de ordinariatos personales, de comunidades anglicanas que confesaran la fe católica y quisieran mantener su tradición litúrgica y espiritual. Fue la decisión ecuménica de mayor alcance del pontificado de Benedicto XVI. Y en 2009 también propuso el Atrio de los gentiles, una iniciativa para dialogar «con aquellos para quienes la religión es algo extraño».

Primer viaje apostólico a África

En marzo de 2009 el Papa viajó a Camerún y Angola. Benedicto XVI presentó el instrumentum laboris de la II Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para África, sínodo que tuvo lugar en el Vaticano del 4 al 25 de octubre. En la homilía de apertura, Benedicto XVI señaló que «África es depositaria de un tesoro inestimable para el mundo entero: su profundo sentido de Dios».



Foto: © Vatican Media

Encíclica “Caritas in veritate”

En junio de 2009 publica su tercera y última encíclica, “Caritas in veritate”, sobre el desarrollo humano integral. Allí retoma temas de la “Populorum progressio” de Pablo VI, como el hecho de que el verdadero desarrollo es, al mismo tiempo, el desarrollo de los pueblos y el desarrollo de cada persona en su totalidad. Advierte Benedicto XVI en la encíclica que “sin verdad, la caridad cae en mero sentimentalismo... el amor se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente”. Éste es el “riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad”..., el ser “presa fácil de las emociones y las opiniones contingentes de los

sujetos”, transformándose en “una palabra de la que se abusa y que se distorsiona, terminando por significar lo contrario”.



©CNS photo/L'Osservatore Romano via Catholic Press Photo

Año 2010

Segundo viaje a España

El 6 de noviembre, el Sumo Pontífice llega a España por segunda vez para una visita de dos días. Ataca el crimen y la injusticia de aborto y del matrimonio homosexual, recientemente legalizado en España, en una misa para consagrar la iglesia de la Sagrada Familia de Barcelona, en otra dura crítica a lo que llamó el “laicismo agresivo” de España. Visita Santiago de Compostela con motivo del Año Santo Compostelano.



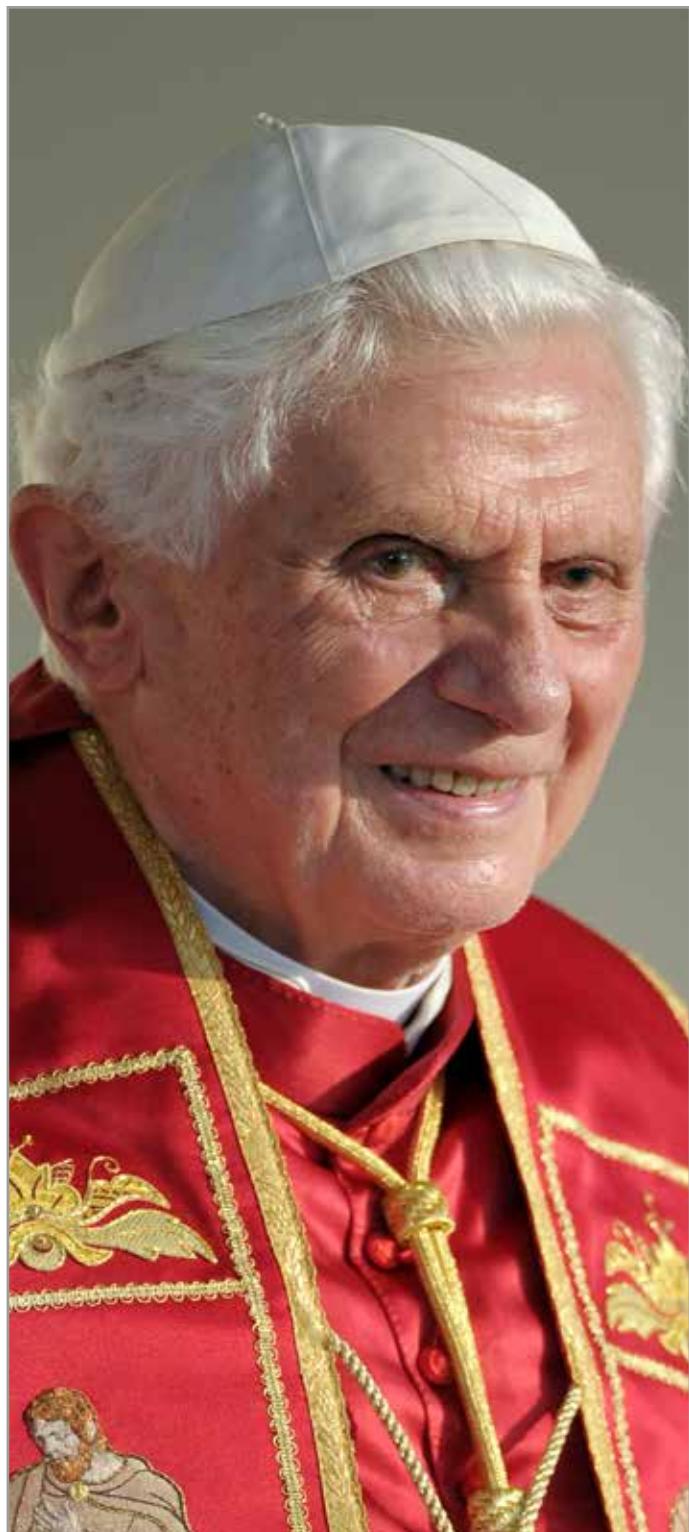
Carta a los católicos de Irlanda y batalla contra los abusos

En Irlanda se dieron diversos escándalos de abuso desde los años 80 del siglo XX, los que salieron a la luz pública el año 2009 con dos informes perturbadores. En 2010 el Papa Benedicto XVI convocó a los obispos irlandeses a Roma y publicó una amplia carta pastoral dirigida a todos los católicos del país (19 de marzo de 2010). Luego se estableció una visita apostólica a las diócesis y seminarios de toda Irlanda, que duró desde noviembre de 2010 hasta marzo de 2012 y que daría importantes indicaciones de renovación.

A ello se suma la publicación de un comunicado sobre la visita apostólica a los Legionarios de Cristo, proceso realizado desde julio de 2009 hasta mediados de marzo de 2010. En él se presentan las primeras medidas decididas por el Papa, como el envío de un delegado pontificio, la creación de una comisión para revisar las constituciones de la Congregación y el envío de un visitador apostólico a los miembros consagrados del Regnum Christi, movimiento laical de los legionarios.

A su vez, Benedicto XVI hizo que las normas contra la pedofilia fueran más estrictas, por ejemplo, al aumentar el plazo de prescripción de las acusaciones de 10 a 20 años cumplidos los 18 años de la víctima, simplificando los procedimientos y especificando que "las disposiciones del derecho civil siempre deben seguirse con respecto a la remisión de delitos a las autoridades".

En marzo de 2010, tras reunirse con 24 obispos irlandeses, el Papa publicó la carta pastoral a los católicos de Irlanda, en la que se lamentó de los abusos sexuales cometidos en instituciones católicas, y por la negligencia de algunos obispos irlandeses en dar solución a este grave problema.



Benedicto XVI / Crédito: © Vatican Media

Prevención de delitos

en 2010 publicó también un motu proprio sobre la prevención y la lucha contra las actividades ilegales en el campo financiero y monetario, aplicadas al Estado Vaticano.

Peregrinación a Tierra Santa

Y en mayo de ese año peregrinó a Tierra Santa donde, en su despedida, pidió «que la solución de los dos Estados [Israel y Palestina] se convierta en realidad y no se quede en un sueño». En octubre de 2010, de hecho, se celebró la I Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos sobre la situación de los cristianos en Oriente Medio.



Año 2011

Abusos Sexuales

En mayo de 2011, la Congregación para la Doctrina de la Fe envió una importante carta circular a todas las conferencias episcopales con el objetivo de “asistir a las conferencias en el desarrollo de Pautas para tratar los casos de abusos sexuales de menores perpetrados por clérigos”.

Parlamento irlandés

El 25 de julio el Vaticano retira a su embajador en Irlanda tras una reprimenda sin precedentes e injustificada a la Santa Sede por parte del Parlamento irlandés, a raíz de un informe sesgado que acusaba a las autoridades eclesiásticas de encubrir abusos sexuales.

Jornada de la Juventud en España

En agosto de 2011, el Santo Padre, vuelve a España, a presidir la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid.



Benedicto XVI / Crédito: © Vatican Media



Benedicto XVI / Crédito: © Vatican Media



Credit: © Vatican Media



Credit: © Vatican Media



Año 2012

Un año difícil

A lo largo del año, el papado de Benedicto se ve sacudido por un escándalo bautizado como "Vatileaks", en el que documentos filtrados parecen mostrar luchas internas entre los colaboradores de Benedicto y disfunciones generales en el corazón de la administración central de la Iglesia, conocida como la Curia.

En realidad, ninguna de las filtraciones era comprometedora o grave, pero la prensa exageró los hechos y añadió rumores no confirmados hasta hacer que pareciera un gran escándalo. 6 de octubre un tribunal vaticano declara al antiguo mayordomo de Benedicto XVI, Paolo Gabriele culpable de robar documentos confidenciales y le condena a un año y medio de prisión. Posteriormente, Benedicto XVI indultó a Gabriele y el Vaticano le encontró trabajo en un hospital. Gabriele murió en 2020.

Año de la fe

En octubre de 2012 el Santo Padre abrió en la plaza de San Pedro el "Año de la fe" en el 50º aniversario del inicio del Concilio Vaticano II. El Concilio fue vivido por Joseph Ratzinger como experto y, como Papa, con valentía, paciencia y perseverancia, se esforzó por superar las rupturas del postconcilio. "Si hoy la Iglesia propone un nuevo Año de la fe y la nueva evangelización, no es para conmemorar una efeméride, sino porque hay necesidad, todavía más que hace 50 años", expresó en el discurso de

apertura. Este Año de la fe es el año en el que Benedicto XVI clausuró su pontificado.

Viaje al Líbano

En septiembre de 2012 fue el último viaje de Benedicto XVI fuera de Italia. En el Líbano firmó y publicó la exhortación apostólica postsinodal "Ecclesia in Medio Oriente". El Papa hizo un llamamiento a la convivencia pacífica y respetuosa entre cristianos y musulmanes, y a la paz en Oriente Medio.



Crédito: © Vatican Media





Crédito: © Vatican Media



Crédito: © Vatican Media



Año 2013

Renuncia al pontificado

El 11 de febrero de 2013 anunció su decisión de renunciar al pontificado: que constituía la primera dimisión papal en casi 600 años. En su comunicado, el Papa, de 85 años, dijo que examinó repetidamente su conciencia... "Y llegué a la certeza de que mis fuerzas, por la edad avanzada, no son ya las adecuadas para ejercer del modo adecuado el ministerio petrino". Cerca de 150.000 personas acudieron el 27 de febrero a la Plaza de San Pedro para despedirse del Papa Benedicto XVI y escuchar su última catequesis en la que fue su Audiencia General final. Lo acompañaron en torno a setenta cardenales.

Al día siguiente, 28 de febrero, le dirigió sus últimas palabras como Sumo Pontífice al Colegio Cardenalicio, a quienes les prometió su cercanía con la oración y le

prometió su "incondicional reverencia y obediencia" a quien sería elegido futuro Papa.

Benedicto XVI se trasladó en helicóptero a Castelgandolfo, hasta que concluyeran las obras del monasterio Mater Ecclesiae, en el Vaticano, donde ha vivido hasta su fallecimiento. Durante la tarde se dirigió a los peregrinos reunidos desde el balcón de Castelgandolfo: "Soy simplemente un peregrino que inicia la última etapa de su peregrinación en esta tierra. Pero quisiera aún, con mi corazón, con mi amor, con mi oración, con mi reflexión, con todas mis fuerzas interiores, trabajar por el bien común y por el bien de la Iglesia y de la Humanidad. Y me siento muy apoyado por vuestra simpatía. Sigamos adelante con el Señor, por el bien de la Iglesia y del mundo."





Crédito: © Vatican Media

Año 2022

Oraciones

El 28 de diciembre – Su sucesor, el Papa Francisco, pidió oraciones por el pontífice emérito diciendo que Benedicto está “muy enfermo”.



Papa Francisco con Benedicto XVI. (Foto de archivo). Crédito: Vatican Media

El 31 de diciembre de 2022 Benedicto XVI falleció en Ciudad del Vaticano



Crédito: © Vatican Media







Crédito: © Vatican Media



Crédito: © Vatican Media



Crédito: © Vatican Media



Crédito: © Vatican Media

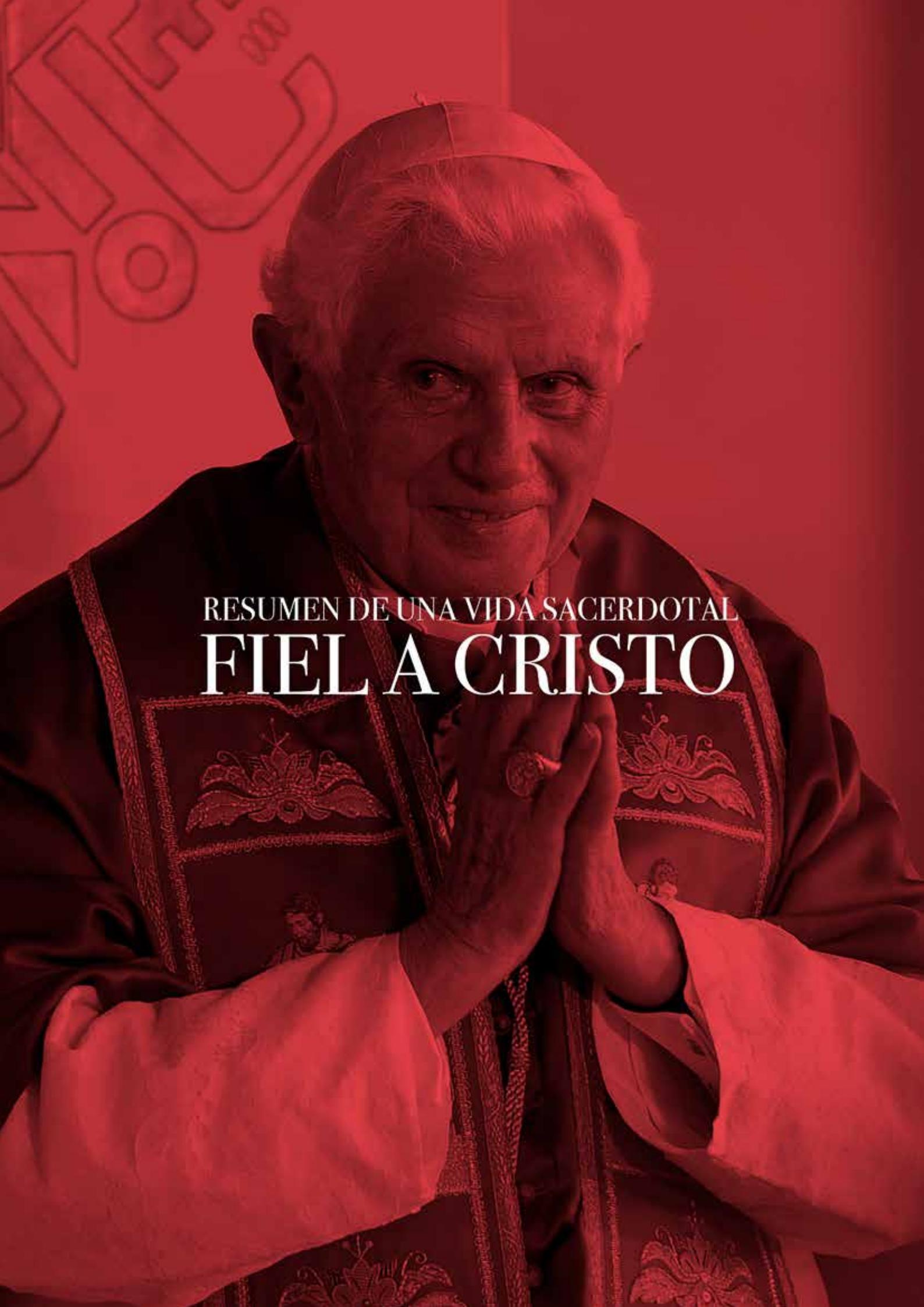


Crédito: © Vatican Media



Crédito: © Vatican Media





RESUMEN DE UNA VIDA SACERDOTAL
FIEL A CRISTO

Fue el 265º papa de la Iglesia católica y séptimo soberano de la Ciudad del Vaticano, desde el 19 de abril de 2005 hasta su renuncia el 28 de febrero de 2013. Fue el sexto papa alemán desde Víctor II.

El 28 de febrero de 2013, al cabo de 2.872 días, dos horas y 10 minutos, intensos hasta el último, concluyó su pontificado por "falta de fuerzas y por el bien de la Iglesia".

Su renuncia fue anunciada por él mismo días antes, el 11 de febrero, día de Nuestra Señora de Lourdes en que también se celebra la Jornada Mundial del Enfermo -celebración instituida por San Juan Pablo II-, y es una decisión excepcional en la historia de la Iglesia. El precedente fue Celestino V (1294), el único del que puede asegurarse que renunció de forma libre y voluntaria.

Fue reconocido como por sus cualidades intelectuales. Hablaba diez idiomas, de los que dominó por lo menos seis: alemán, italiano,

francés, latín, inglés y español. Además, leía el griego antiguo y el hebreo.

Fue miembro de varias academias científicas de Europa y recibió ocho doctorados honoris causa de diferentes universidades; además fue nombrado ciudadano honorífico de las comunidades de Pentling (1987), Marktl (1997), Traunstein (2006) y Ratisbona (2006).

Como cardenal de la Iglesia, Ratzinger participó en tres cónclaves: el de agosto de 1978, el de octubre del mismo año y el de 2005, que resultó en su elección como papa.

Desde septiembre de 2020, y hasta su fallecimiento, fue el pontífice más longevo de la historia, o el segundo si se considera al papa Agatón de quien se dice murió a los 102 años. Superó a León XIII, que falleció en 1903, a los 93 años.





DESCANSE EN PAZ

Mi testamento espiritual

Si en esta hora tardía de mi vida miro hacia atrás y repaso las décadas por las que he pasado, veo en primer lugar cuántas razones tengo para dar gracias. En primer lugar, doy gracias a Dios mismo, dador de todo bien, que me dio la vida y me guió en diversos momentos de confusión; siempre me levantó cuando empecé a resbalar y siempre me devolvió la luz de su semblante. En retrospectiva veo y comprendo que incluso los tramos oscuros y fatigosos de este camino fueron para mi salvación y que fue en ellos donde Él me guió bien.

Doy las gracias a mis padres, que me dieron la vida en una época difícil y que, a costa de grandes sacrificios, con su amor me prepararon un magnífico hogar que, como una luz clara, ilumina todos mis días hasta el día de hoy. La lúcida fe de mi padre nos enseñó a los niños a creer, y como señal siempre se ha mantenido firme en medio de todos mis logros científicos; la profunda devoción y la gran bondad de mi madre son un legado que nunca podré agradecerle lo suficiente. Mi hermana me ha asistido durante décadas desinteresadamente y con afectuoso cuidado; mi hermano, con la lucidez de sus juicios, su vigorosa resolución y la serenidad de su corazón, me ha allanado siempre el camino; sin este constante precederme y acompañarme, no habría podido encontrar la senda correcta.

De corazón doy gracias a Dios por los muchos amigos, hombres y mujeres, que siempre ha puesto a mi lado; por los colaboradores en todas las etapas de mi camino; por los profesores y alumnos que me ha dado. Con gratitud los encomiendo todos a Su bondad. Y quiero dar gracias al Señor por mi hermosa patria en los pre-alpes bávaros, en la que siempre he visto brillar el esplendor del Creador mismo. Doy las gracias al pueblo de mi patria porque en él he experimentado una y otra vez la belleza de la fe. Rezo para que nuestra tierra siga siendo una tierra de fe y os lo ruego, queridos compatriotas: no os dejéis apartar de la fe. Y, por último, doy gracias a Dios por toda la belleza que he podido experimentar en todas las etapas de mi viaje, pero especialmente en Roma y en Italia, que se ha convertido en mi segunda patria.

A todos aquellos a los que he hecho daño de alguna manera, les pido perdón de corazón.

Lo que antes dije a mis compatriotas, lo digo ahora a todos los que en la Iglesia están confiados a mi servicio: ¡manteneos firmes en la fe! No se confundan. A menudo da la impresión de que la ciencia –las ciencias naturales, por un lado, y la investigación histórica (especialmente la exégesis de la Sagrada Escritura), por otro– es capaz de ofrecer resultados irrefutables en contradicción con la fe católica.

He vivido las transformaciones de las ciencias naturales desde hace mucho tiempo, y he podido comprobar cómo, por el contrario, las aparentes certezas contra la fe se han desvanecido, demostrando no ser ciencia, sino interpretaciones filosóficas sólo aparentemente pertenecientes a la ciencia; del mismo modo que, por otra parte, es en el diálogo con las ciencias naturales como también la fe ha aprendido a comprender mejor el límite del alcance de sus pretensiones, y por tanto su especificidad.

Hace ya sesenta años que acompaña el camino de la Teología, en particular de las ciencias bíblicas, y con la sucesión de las diferentes generaciones he visto derrumbarse tesis que parecían inamovibles, demostrando ser meras hipótesis: la generación liberal (Harnack, Jülicher, etc.), la generación existencialista (Bultmann, etc.), la generación marxista. He visto y veo cómo de la maraña de hipótesis ha surgido y vuelve a surgir lo razonable de la fe. Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida, y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo.

Por último, pido humildemente: rezad por mí, para que el Señor, a pesar de todos mis pecados e insuficiencias, me reciba en las moradas eternas. A todos los que me son confiados, día a día, va mi oración de corazón.

Benedicto PP XVI

Enlaces de Interés

EWTN España en directo: <https://ewtn.es/en-directo/>

EWTN España a la carta: <https://ewtn.es/tv-a-la-carta/>

Peregrinaciones EWTN: <https://ewtn.es/peregrinacion-a-tierra-santa/>

Noticias: <https://www.aciprensa.com/>

Colaboración con EWTN España

<https://ewtn.es/ayudanos/>



Copyright © 2023 EWTN España. Todos los derechos reservados.

Síguenos: www.ewtn.es | [f](#) | [@](#) | [d](#)

Contacto: +34 600 302 185 / e-mail: info@ewtn.es